



DÉCIMAS NUEVAS

PARA CANTAR LOS AFICIONADOS A LA GUITARRA.

*Desde el punto en que te vi,
señora, te idolatré,
mi atención la puse en tí
y del mundo la quité.*

Vide en el campo una rosa
la mas fragante y amena,
vide la blanca azucena
en candidez amorosa;
vide el jazmin, flor hermosa,
matizado de carmin,
tambien vide el aleli
con tapices de esmeraldas,
y volvíes las espaldas
desde el punto en que te vi.

Vide el sol brillar profundo
con su pabellon de estrellas,
repartiendo mil centellas,
que se extienden por el mundo;
vide al fénix sin segundo,

y admirado me quedé,
pero te aseguro que
nada llegaré a tu hermosura;
por ser tan bella criatura,
señora, te idolatré.

Vide un hermoso palacio
de ricas telas preciosas;
vide perlas muy hermosas,
el jacinto y el topacio;
vide el zafiro despacio,
el diamante y el rubí,
antes de verte los vi,
pero apenas te miré,
todo cuanto ví olvidé,
mi atención la puse en tí.

CONSEJO SUPERIOR DE INSTRUCCION PUBLICA
MEXICO
1900

1900

Vide una antorcha de plata,
bello candil de diamantes,
que con sus dulces brillantes
á todas las otras mata;
en tí, mi vida, retrata.

*¿Quién te ha dicho mal de mí?
¿quién ha trocado mi suerte?
¿quién goza de tus favores?
¿quién es causa de mi muerte?*

Dime, mi bien, si porfiás
cuando en mi pecho te viste,
en misma ¿no me dijiste
que solo á mí me querías?
¿todas mis idolatrías
no eran solamente en tí?
¿qué es esto? responde, dí,
¿cuáles son los fundamentos?
mi bien, quién te anda en cuentos?
¿quién te ha dicho mal de mí?

Dime, mujer, la verdad,
¿por qué no admites mis quejas?
¿y por qué causa me dejas
sin tener de mí piedad?
no me tienes voluntad?
¿me aborreces para siempre?
responde, mujer prudente,
si tú me quieres oír,
¿por qué no quieres decir
quién ha trocado mi suerte?

*Mi ser en un punto empieza
y en un punto ha de acabar;
el que mi nombre acertare
solo dirá la mitad.*

El hombre de mas talento
en mí le vino á perder,
y luego se vino á ver
falto de conocimiento;
se pierde su entendimiento,
se arrebatá su agudeza,
se callenta su cabeza,
y allí tiene que dejarme,
porque si quiere acertarme,
mi ser en un punto empieza.

mi ilusión mentira fué,
apenas tu sol miré,
con afectos amorosos
en tí puse mis dos ojos
y del mundo los quité.

Dime, mujer, sin desden,
¿pues que te llevo á mirar,
¿fué causa dejarte amar
á que uses tal vaiven?
¿no he sido tuyo, mi bien?
¿no tuve contigo amores?
¿por qué tratas con rigores
á tu amante fino y fiel?
contéstame, dulce bien,
¿quién goza de tus favores?

Desde que los querubines
abren la aurora brillante,
y los dichosos amantes
le cantan dulces festines
al compás de sus clarines
y de su canto tan fuerte,
mi triste corazon siente
un continuo afligimiento
al ver llenó de contento
quien es causa de mi muerte.

El hombre pierde la ciencia,
pero no adelanta nada;
yo estoy hecha á puñaladas,
aunque con mucha paciencia,
y tengo tanta decencia,
que acompaño á un general,
á un conde, á un mariscal,
me junto con la grandeza,
y en fin, mi naturaleza
en un punto ha de acabar.

CARTA DE AMOR.

A Dios le pido yo auxilio
y á la Virgen soberana
que me ayude con sus forzas
para escribir esta carta.

Esta solo se dirige
para decirte con ~~afición~~
el fino amor que le tengo,
en las siguientes palabras:

N... de mi vida,
hermosa rosa temprana,
con tus fragantes aromas
hasta los cielos encantas.

A tu persona se humilla
mi corazón, vida y alma,
pidiendo que le recibas
en tu amorosa morada.

Pero quisiera decirte
con amorosas palabras
que mi corazón constante
os adora y os ensalza.

Con esperanza tan firme
y verdadera constancia,
que en el Dios de las alturas
tengo yo la confianza.

Que algún día pueda ser
sea mi fortuna la tuya,
que de ser esclavo pueda
subir la cumbre más alta.

Como el dichoso David
que por su divina gracia,
fue un feliz pastor,

Hegó á ser un gran monarca.

Cállense Pablo y Virginia
al mirar nuestra constancia,
y admiren nuestra bandera
de firmeza y de esperanza.

Digan Dolseí y Armelta,
publiquen con arrogancia;
vivan estos dos amantes
que con firmeza se aman.

Los amantes de Teruel
entonen himnos con gracia,
aplaudiendo el cariño
que á nosotros nos iguala.

Abrazados moriremos,
dueño mío de mi alma;
canten los amantes todos,
canten finas alabanzas.

Sobre una piedra de mármol
escriban nuestra constancia,
con letras de oro que digan
estas siguientes palabras:

«Aquí yacen dos amantes
que finos se idolatraron;
siempre consigo llevaron
de la unión el estandarte;
jamás fueron inconstantes,
se profesaron unidos
un amor muy excesivo,
que es imposible encontrar
otros de mas igualdad
en los siglos de los siglos.»

